

---

# RELACION HISTORICA

Del año 1686.

TOCANTE AL ESTADO, SVCESSOS, Y  
PROGRESSOS DE LA LIGA SAGRADA  
CONTRA TVRCOS.

FORMADA DE LAS VLTIMAS CARTAS DE  
*Italia, y el Norte.*

Publicada el Martes 30. de Julio.

---

*Noticias vltimas de Polonia inmediatas à la salida à la Campaña.*

*Varias noticias curiosas de la Transilvania, y de la Vngria Superior.*

*Nueva derrota, dada de los Imperiales à Tekeli.*

*Principio, y progressos del Assedio de Buda.*

*Relacion de la TOMA de NAVARIN VIEJO, y NVEVO, con la derrota del Exercito Infiel en la Morea, segun ha venido de Venecia, y Milan.*

---

**S**Egun las cartas de Barsabia de 7. de Junio parece, que como por otras partes, queda yà claro el Cielo para grandes empreñas. El Rey de Polonia aseguran, que à 4. despreciando las persuasiones de sus Medicos, en orden à llevar todavia adelante el vso de vnos remedios de prevencion para la Campaña, se puso à cavallo con toda su Corte la buelta de la Plaza de Armas, donde le aguardavan los Exercitos Polaco, y Lituano, que ambos hazen el numero de cinquenta mil hombres; los quales yà se sabe se triplican en los generos de Milicia de aquel gran Reyno. Avisos ay (de que empero serà bien aguardar mayor seguridad) que les añaden veinte Regimientos

de Moscovitas de à mil y quinientos hombres cada vno; mas se juzga serà equivoco de vn cuerpo grande, que conforme al Tratado de Moscov, han embiado los Czàres aver de apoderarse de la Fortaleza de AzK, bien nombrada en las Guèrras passadas, y de otra fabricada pocos años ha en la Orilla del Boristenes, para freno à lo que pudiessen intentar los CosaKos en el Mar Negro. El Elector de Saxonia, con el mismo zelo que por la parte de la Vngria, ha presentado à Su Magestad Polaca vna cantidad considerable de Polvora, y vna Compañia muy florida de excelentes Artilleros, y Bombarderos, todo lo qual por el Rio Elva à passos medidos para llegar al tiempo de las operaciones, se moviò de los Estados de Su Alteza Electoral. Tenia el Rey de Polonia muy secretos los intentos, à que dedicaba tantas fuerças; al principio de la marcha avia en ellas de recibir la Bendicion Apostolica de Su Santidad por mano del Ilustrissimo Nuncio, que asiste en su Corte, y que guardaba para las vltimas horas del movimiento nuevas liberalidades de su Beatitud, empleandolas en los CosaKos, y en otras cosas, donde mas se pudiessen luzir. Entretanto quedaba fixa en muchos la opinion, de que se daria lugar al Bajà de Kameniez de consumir primero (que atacarle) el Comboy, que vltimamente le entraron los Tartaros; el qual, yà dizen no fuè tan copioso como se publicò, reduciendose à solo treientos Carros, en lugar de dos mil, y algunos Camellos.

Entrò con el Comboy vn nuevo Bajà en aquella Plaza; y sabiendo los Polacos por donde se avia de retirar el que se iba resguardado de buen numero de gente, embiaron luego à sus alcances vn buen cuerpo de Cavalleria; mas no se sabia aun si le avian encontrado. Teniase por muy probable, que los Polacos podrian penetrar en la Moldavia, y Balaquia, acabar de reducir aquellos Prìncipes à lo que de parte del Señor Emperador, y aun probablemente por el Principe Abasi, se les tiene intimidado: No pareciendo todavia Exèrcito de Infeles, que los pueda amparar contra los esfuerços, que sollicitan reducirlos à lo que mas les conviene.

Tomando desde aquí el hilo de la Relacion àzia la Transilvania, y Vngria, confirman las cartas de Viena de 27. del passado, que los Turcos se avian esmerado en juntar hasta veinte mil hombres por la parte de Temesvar; pero de tan mala calidad, que los confidentes referian auia apenas dos mil habiles à pelear. Sin embargo no teniendo aquel SerasKier otros medios con que eximirse de vn lazo, era su animo passar el Tivisco en Segedin, à probar si podia conseguir con su vezindad tener en algo viua la devocion del Transilvano al Sultán, y juntamente encaminar vn Comboy à Agria, de que aseguran necesitava mucho: Pero por la parte de Transilvania se le atajaban enteramente sus ideas, con los veinte y dos mil hombres, que el General Conde de Schefstemberg tenia en aquella Provincia, sustentandolos de muy buena conformidad con lo que le suministraba el Principe Abasi. En quanto à lo de Agria le hazia cara con fuerzas, al parecer bastantes, el Conde Caprara.

En este intermedio, para escarmiento à qualquier lado que se bolviessse, avia visto con gran dolor suyo rechazado TeKeli del confín de la Transilvania, adonde se avia atrevido con tres mil Turcos, Tartaros, y Rebeldes; mas encontrado de los Imperiales, no solo le avian derrotado, con muerte de mas de treientos, y muchos prisioneros, pues el mismo se quedava con los de este ultimo genero, à no averle socorrido vna tropa de los suyos, sin que todavia se supiessse donde auia ido à parar, pues, toda su gente, disipada, dizen, no ofsò volver à vnirse al SerasKier. Sucesso nuevo, en que siempre mas maravillosa se haze la fortuna de aquel Rebelde refucitado de tantas, y tan seguidas desdichas. El Castillo de Mongatz yà se tenia por maduro para la rendicion, y se esperava cada dia algun recado de la Rebelde, no obstante (segun algunos escriven) averle hecho significar el Sultán, que luego que supiessse auia entregado su Plaza, la embiaria à regalar con la cabeza de su marido.

De ambas Vngrias ha avido diversas noticias, à que dàn por Autores Passageros, que vinieron de las partes de Levante à Belgrado, y passaron adelante, conformando todos en dezir fuè

verdadero el llamamiento del Sultan al Gran Visir, en cuya virtud retrocedió de Belgrado à Andrinopoli, de adonde fue acompañando à su Principe la buelta de Constantinopla, donde las inquietudes amenazavan vna terrible general revolucion; no faltando quien publique pereciò en ella el mismo Sultan; cò substituirse vn hermano; pero aunque no lleva todavia esta nueva probabilidad bastante para su credito, no dexa de subsistir la del mesmo mal humor, viniendo expressada en cartas muy frescas, y de buena mano. Con que mal podrá el Sultan valerse en otra cosa, que para su propia seguridad, de los doze mil hombres de su Guardia, con que antes pensava reforçar sus Exercitos de Vngria. Dàn con todo por firme aver hecho los Infieles lo posible para poner en estado de defensa todas sus Plaças de ambas Vngrias. Mas no corresponde à tanto aparato la escaseza de Municiones de Guerra, y Boca, que se les han consumido en los varios Incendios, contados en las Relaciones antecedentes: à que aora añaden el de la Ciudad de Bihaz, ocasionado de tal multitud de Rayos à vn tiempo, que no se pudieron eximir del mas de tres mil y quinientos Turcos, y casi otros tantos forasteros, que avian acudido à vna feria, quemandose la Mezquita principal, y mas de dos mil casas, que seria la mitad de la poblacion. Cosa à la verdad, que tiene de lo increyble, ò de lo muy prodigioso.

Tambien quentan la quema de los Arrabales de Alba Real; aunque se cree fue voluntaria, y ordenada del Bajà, temeroso del Asedio que entonces le amenazava. Añaden embiò al Obispo de Javaria muchas Christianas, y niños, ofreciendole vna buena correspondencia, por mucho que se encendiesse la Guerra, y no falta quien diga aya implorado su patrocinio para lo que se pueda ofrecer. Lo qual no mal se trasluce en essotra demonstracion.

En las cartas de 23. del passado, llegadas por via del Norte, dignas de toda fee, viene à la letra todo lo que en la Relacion de la semana passada, se contò de las Marchas de los Exercitos Imperiales, en ambas orillas del Danubio, hasta ocupar el Señor

Duque de Baviera la Villa de Pest, y solo se ha de añadir, que desde allí embió al General Steinhau, à presidir à Athvan, en que aun avia algunos Turcos, y en Pest le sucedió apressar à vn Agà con treinta de su gente, que no se dieron tanta prieta à retirarfe à Buda.

Desde Pest fue desbaratada la mitad de la Puente, que los Turcos tenian sobre el Danubio; continuan las cartas de treinta, diciendo, que el Señor Duque de Baviera, aviendo passado à veinte por la Puente que le previnieron los Imperiales, llegó con sus Tropas à ocupar sobre Buda el mesmo puesto que el año de ochenta y quatro.

Supo su Alteza Electoral de los Turcos cogidos en Pest avia en Buda siete mil Genizaros, y mil y seiscientos Spais de presidio, determinados à vna valerosa defensa. Mas sin embargo se avia visto el Visir Comandante obligado à ofrecerles, no se aguardaria à tratar de ajuste antes de llegar à la vltima fatal extremidad, que experimentò la Guarnicion de Neusel.

Avisan al mismo proposito, se avia cogido vn Turco, que queria entrar en la Plaça con vna carta del Gran Visir, exortando al Comandante (hombre que debe ser de su mayor confianza) à la mayor defensa possible, y como quien dificilmente podia ser focorrido, siendo preciso componer primero vn grande alboroto en Constantinopla.

Es sin exemplar la abundancia, y sobra de todo, que ay en el Campo Imperial; con que se avian empezado alegremente los Ataques por tres partes, como se dirà despues, librandose mucho de la esperança en los varios, y executivos fuegos Artificiales. A cerca de esto escriviò el Conde de Eltzenberg à Viena, combidando à los curiosos à ver vna borrasca de fuego, dando catorze dias de tiempo à quien quisiere gozar de semejante diversion.

A veinte y cinco partiò de Viena el Comissario General Rabata para el Exercito. Embarcaronse al mismo tiempo doze piezas de Artilleria, y ocho Trabucos, con gran cantidad de Bombas, y Carcasas, y otros fuegos Artificiales (sin los que an-

tes avian ido con las Tropas) de la invencion de Don Antonio Gonzalez, para llevarlos al Sitio de Buda. Confirman estas mismas cartas de veinte y siete, ello por ello, el nuevo mal suceso de TeKeli. Entonces escribieron del Asedio, que à veinte: Aviendo acabado la Puente sobre el Danubio, se diò principio à la ocupacion de los puestos, sin mas oposicion, por parte de los enemigos, que algunos Cañonazos, los quales mataron à vn solo Aldeano. A veinte y vno, despues de las Tropas de Baviera, passaron el Danubio las de Brandemburg. A veinte y dos se abrieron las Trincheas por tres diferentes Ataques; el primero de los quales queda encargado al Señor Elector de Baviera; el segundo, al Mariscal de Campo General Conde de Estaremberg, en otro parage que el año de ochenta y quatro; y el tercero, al de las Tropas de Brandemburg, con asistencia de otras.

Las cartas de treinta de Viena vãn añadiendo, que à 24. aviendo los Imperiales dado vn abançe à la Villa baxo de Buda, se la llevaron, cediendosela los Infieles con tan poco contraste, que no se perdieron en la accion, sino vn solo Oficial, cerca de siete, ù ocho Soldados: no obstante el gran fuego que hizo la Artilleria, y Mofqueteria de la Muralla; tomados pues en los parages ganados los puestos, donde poderse mejor fortificar, lo executaron los Christianos en toda forma.

A 25. acabaron los Bavaros vna bateria pequeña al pie de la Montaña de San Gerardo, y el mesmo dia empezaron à arrojar algunas Bombas ligeras en la Plaça: Lo qual visto de los Sitios, empezaron (bien al revès de lo que antes se avia publicado) à quitar los tejados, y cubrir las casas de tierra.

A 26. viendo los Infieles crecer el aprieto, pensaron desahogarse con vna salida de dos mil hombres sobre los Ataques, executandola en verdad con gran furia; pero fueron tan bien recibidos, que bien lexos de lograr el intento, se huvieron de retirar con gran perdida, aviendo durado la refriega media hora, de parte de los Imperiales solo vn Capitan quedò herido con diez Soldados.

A 27. tuvieron los Bavaros otra bateria mayor que la pri-

mera, en estado de obrar destinada à batir por vn costado la torre, por donde la Ciudad se comunica con el Castillo, y por el otro costado la batirà otra bateria considerable, que tienen en Pest: Y esta vltima bateria tambien dirigirà su operacion contra la otra mitad de la Puente de los de Buda, que han dexado en ser, para colocar en ella alguna Artilleria, que dificulte el vso de la Puente Imperial, y embaraze el passage algunas Barcas sueltas. El mismo dia à las onze de la mañana hizieron los Infieles otra salida, sin mas efecto, que sacrificar à la muerte veinte de los suyos, sin los muchos heridos con que se recogieron.

Los Prisioneros, y Rendidos de la Plaça, todos afirma à vna voz, que por falta de Presidio suficiente, parece imposible pueda dilatar la entrega mas de vn mes, por no parecer en Campaña enemigo alguno. Acuden francamente los lugares distantes, ocho leguas mas abaxo del Danubio à implorar la proteccion Imperial, la qual se les concede con los resguardos prudentiales, que pide la calidad del tiempo; y no se dudava los obligarian à entregar Rehenes en muestra de su fidelidad, obligandolos asimismo à traer forrage al Campo.

Favorecidos los Dragones de Budiavi de la amistad de los mesmos naturales, supieron disponer la forma de apresar catorze Barcas, que desde Buda a vian fiado de la Corriente del Rio, cargadas de mugeres, y personas principales, y inhabiles à pelear, pensando salvarse con lo mas precioso de sus haciendas à Belgrado. Llevadas las personas, y la presa al Campo de Buda, fueron à los Sitiados ocasion de gran sentimiento, como presto se supo de algunos Rendidos.

No se habla de otra gente, con que puedan componer los Turcos vn Exercito con que campar, sino de quinze mil hombres, de los que el Gran Visir traxo à Belgrado, y de otros diez mil, que aun no se sabe de donde les podràn venir: Desacreditando esta escasa disposicion en tal grado à ella misma, y à quantas se esparcen, quiere intentar la Puerta, para con todos los Presidios de Vngria, que no ay quien haga el menor fundamento en ella, y mucho menos lo harian, quando llegassèn à saber,

ber, que las Tropas que el SerásKier tenia juntas en el distrito de Segedin, se avian retirado despues de la derrota dada à TeKeli.

El Conde Pethenasi tenia orden de cuidar del Almacen do Onoth con los dos mil hombres de su cargo. A lo dicho del Castillo de Mongaz añaden otros avisos , si bien de parte afecta à la Princesa Rebelde, que se mantiene en aquella Plaça, no escusan confessar las fugas cotidianas del Presidio , con que se iba disminuyendo notablemente; y porque no podia ya alentar aquella gente con ninguna esperança de socorro por medio de TeKeli, les dava à entender se prometia mucho de los Polacos. En efecto aseguran despachò vn Oficial con buena cantidad de dinero para vna Leva prompta , y capaz de emprender su alibio; pero los mesmos Relatores hallavan poca probabilidad en que se pudiesse lograr este arbitrio.

De Belgrado avia noticias muy distintas , de que el Embaxador de Moscovia, que con comission extraordinaria se hallava en la Puerta Otomana , declaró con gran resolucion al Primer Visir, la Liga ofensiva , y defensiva , pactada , y jurada de los Czares con el Rey , y la Republica de Polonia. A que respondió el Gran Visir, lo avian errado notablemente , pues de la Sublime Puerta, podian esperar ventajas incomparablemente mayores , que las que les hazian los Polacos en la cesion de los dos Ducados, de Smolensko , y Kiovia , y en la restitucion; pues el Sultan estava con animo de darles otras Plaças mucho mas considerables , sin las que podrian adquirir con sus Armas , y la asistencia de los Tartaros , como retrocediesse del otro empeño : mas le replicò prontamente el Embaxador, que ni aun por todo el Imperio Otomano faltarian à la fee dada ; y que assi se lo significava , y se retirava en conformidad de la orden que los Czares le avian embiado ; y en efecto lo cumplió, no sin maravilla de que el Turco no le detuviesse, como suele con otros en semejantes ocasiones , contra el derecho de las gentes.

Confirman el gran concurso de Aventureros à la Gorte

Ce-



Cesàrea , passando ya de cinco mil , la mayor parte gente Noble , y de excelente disposicion ; à doze del passado llegò el Señor Duque Bejar à la misma Corte , asistido de su Primo Don Gaspar de Zuñiga, hijo del Marquès de Avila-Fuente ; à treze llegò tambien el Señor Duque de Escalona , Marquès de Villena , y fueron admitidos à besar la mano al Cesar con la incomparable Benignidad , que suele grangearse los coraçones del Mundo entero , y se observò en esta ocasion la aventajada diferencia que hazia su Magestad Cesàrea de sugetos tan Ilustres:el dia despues marcharon al Exercito. Poco antes tambien avia llegado Don Ioachin de Fuen-Mayor, hijo del Marquès de Castel Moncayo, nombrado de su Magestad para la embaxada de Venecia; y asimesmo Don Iuan Francisco Manrique , y el Maestre de Campo de Cavalleria, Don Rodrigo de los Herberos, Cavallero de la Orden de Santiago, de cuya venida se avia holgado mucho el Señor Emperador ; porque le tiene en muy buen concepto; y otros varios Oficiales Españoles , y de otras Naciones, que han ido de los Payfes Baxos à señalarse en tan Santa Guerra.

Asi, pues, ( como presto se verá en la Relacion de la Toma de Navarin) campean con sumo credito las Banderas de nuestro Augusto Monarca en el Exercito Venciano de la Morea , passando de tres mil las Tropas, que del Exercito de Milàn se separaron para aquellas Empresas : podràse dezir ha concurrido en el principal Exercito Imperial vna porcion muy considerable de la Sangre mas Noble, y mas calificada de España.

**RELACION DE LA CONQUISTA HECHA EN EL REYNO**  
*de la Morea por las Armas de la Serenissima Republica de Venecia, y*  
*sus Auxiliares, de la importantissima Fortaleza, y Puerto de Nava-*  
*rin, con la derrota del Exercito Otomano, que se la quiso*  
*estorvar*

**P**Artiò la Armada del Puerto de Glimino à 27. de Mayo fuerte de treinta Galeras, seis Galeazas, doze Galeotas, quarenta Navios de Guerra, y otras treinta y quatro embarcaciones grandes con bastimentos, y pertrechos. Separòse del gruesso el Capitan General Morosini con las Galeras, y Galeotas à amagar à los Castillos de Lepanto, en cuya cercania llegó la tarde de 29. de Mayo. A su comparicion baxaron à la Playa vnos quinientos, ò seiscientos Turcos, contra los quales se dispararon algunos Cañonazos. Al mismo tiempo desembarcando alguna gente el General KonigsmarsK, se hizo Agua con toda comodidad, y sin disturbio por parte de los Barbaros, sucediendo solo alguna escaramuza ligera entre los mas adelantados. A 31. nauegò de nuevo el Capitan General, y fuè à dâr fondo en la Isla del Zante. A primero de Junio se zarpò de noche la buelta de Navarin el Viejo, adonde en poca distancia se llegó à dos. A medio dia se incorporò allí toda la Armada, y se començò el desembarco, que se cumplió yâ de noche. A tres marchò el Exercito àzia Navarin el Nuevo, distante cerca diez millas del Viejo, y se llegó à las cinco de la tarde al parage donde se auia de hazer alto. El mismo dia puso Navarin el Viejo Bandera Blanca, y se ajustò la entrega, con cañidad de embiar la gente à Alexandria de Egypto. A quatro fuè el Capitan General à reconocer à Nauarin el Nuevo, y hizo dividir el Exercito en dos trozos, empleando al vno contra la Plaza, y ordenando, que el otro mantuviesse la Campaña. A seis llegó vn Griego confidente con el aviso de hallarse el SerasKier, y sus fuerças à dos solas leguas del Campo Christiano; lo qual luego sabido, se movió el Exercito, marchando toda la noche à encontrar à los Infieles. Descubrióse al amanecer vn cuerpo de la Cavalleria enemiga;

con-

contra el qual presto se soltaron los Dragones Christianos , y le pusieron en fuga, obligandole à rehunirse al SerasKier. La tarde del dia siete se bolvió al Campo, y à ocho fuè vn cuerpo de Venecianos à apoderarse del Arraval de la Plaza , haziendo retirar brevemente los Turcos que avian hecho salida. Entonces se hizo prisionero vn Griego , que llebaba vna carta à Modon para solicitar socorro.

A los 9. y 10. del mes se puso en tierra la Artilleria, y los Trabucos, que con dificultad se llevaron donde se quiso, por ser el sitio muy pedregoso. En el Arraval se ocuparon las vltimas casas distantes solo quarenta passos de la Muralla. A los 11. se començò à batir la Plaza con 18. Trabucos, y por la tarde hizieron los Turcos vna salida; pero fueron prontamente rechazados ; con muerte de doze dellos, à de más de otros heridos. A 12. los Turcos, en numero de cinquenta, hizieron vna correria àzia la Playa, y aprefaron vnos doze Christianos, que estavan pescando , y se descubrió el Exercito Enemigo vna legua lexos.

A 13. hizo el Capitan General intimar la entrega al Bajá; pero respondiò con arrogancia: mas apenas se apartavan los Christianos, que avian ido à hazer la llamada, que los bolvieron à llamar; diziendoles, que primero derrotassen al Exercito Otomano , y despues se darian oídos à los Tratados.

A 14. dexando el General Veneciano dos mil hombres solos sobre la Plaza, tuvo orden de moverse la Banguardia, compuesta de dos Compañias de Capeletes, por otro nombre Alvanefes, de quinientos Dragones de las Tropas de Milàn, y otros tantos del Regimiento del Marquès de Corbon , que diò en vn gruesso de Cavalleria enemiga que se avia adelantado ; pero al primer choque se retirò la buelta de su Exercito: continuaron los Christianos su marcha , hasta llegar à vn Valle , que diuidia ambas Huestes. Allí pelearon con gran valor los Dragones , y los Turcos, aviendo repetido hasta tres vezes la embestida, llegaron los Esclabones con la Infanteria , y la Artilleria con algunos tiros acabò de persuadir al enemigo vna vilissima fuga, dexando en poder de los vitoriosos todo su Bagaje. La propia tarde bol-

vieron los Christianos al Campo sobre Navarin:

A 15. aviendo el General hecho exponer à la vista de los sitiados los Esclavos, y despojos adquiridos en el Combate, para que conociesen la derrota dada al SerasKier, hizo repetir la llamada à la Plaza, cuya rendicion, despues de varios debates, quedò establecida con las condiciones siguientes:

*Que se les diesse los bastimentos necessarios para conducirlos à Berberia, donde mostraron deseo de ir.*

*Que se les franqueassen quatro dias, para apercibir su bagage, y embarcarse; al cabo de los quales dias entregarian la Ciudad, y Ciudadela, que no pudiesen llevar consigo municion alguna de Guerra, ni otras Armas, que las personales.*

*Que con ellosen lugar de ir à Egypto, gozarian del mismo passage los de Navarin el Viejo.*

Por varias cartas se sabe, que el bagage desamparado por el Exercito Turco, consiste de seisientos pabellones, con muchas riquezas, gran numero de camellos, y cavallos; los enemigos muertos passaron de quinientos, y de los Christianos, solo veinte y cinco, en la Plaza se hallaron quarenta piezas de Artilleria, y provision competente de Municiones de Guerra.

---

*Ha Salido à luz la Segunda parte del FLORO HISTORICO de la Guerra Sagrada contra Turcos ( con las Efigies de los Heroes de la misma Liga) que contiene los Sucessos de los años de 1684. y 1685.*

---

Por Sebastian de Armendariz, Librero  
de Camara de su Magestad.

*Con las licencias necessarias.*

En la Imprenta de Antonio Roman.